

La máscara de los significados

Alicia María Zorrilla

El carnaval del mundo engaña tanto
que las vidas son breves mascaradas;
aquí aprendemos a reír con llanto
y también a llorar con carcajadas.

Juan de Dios Peza

Siempre hemos sentido especial atracción por la palabra *máscara* y por el significado que encubre. Sabemos que proviene del árabe *máshara*, voz que denota ‘bufón, payaso, personaje risible’ (vocablo derivado, a su vez, de *sáhir*, ‘burlarse [de alguien]’). La palabra árabe *máscara* en la Grecia clásica fue *prósopon* (*pros*, ‘delante de’; *pon*, ‘faz, cara’), que luego nombró al actor que la llevaba. De ahí deriva *prosopopeya* o ‘personificación’; ‘afectación de gravedad y pompa’. En latín, fue *personae* (*per*, ‘para’; *sonare*, ‘resonar’). El uso de la máscara tenía, pues, dos fines: 1) con distintas máscaras que cubrían su rostro, el mismo actor podía representar varios personajes; 2) al mismo tiempo, le permitían amplificar la voz para que se oyera en todo el teatro¹.

En este siglo de máscaras, en que más que nunca proliferan identidades ocultas, es oportuno adaptar su concepto al ámbito lingüístico.

¿Qué sentido tiene el verbo *significar*? El vocablo proviene del latín *significare*, ‘hacer una señal’, ‘hacer alusión a algo’. Cuando hablamos o escribimos, usamos palabras que aluden a algo. De las cinco acepciones que aparecen en el *Diccionario* académico, en la Argentina, solo usamos tres. Por ejemplo: *Desconozco qué significa esa palabra*; *La luz roja significa que está prohibido avanzar*; *Ese trabajo significó mucho para mi hermano*. Las dos restantes (la 3.^a y la 5.^a) no forman parte de nuestro vocabulario. Por ejemplo, no entendemos oraciones como estas: *En muchas oportunidades, el Gerente de la empresa significó su opinión acerca de este tema* (‘manifestó, expresó, hizo saber’) o *Este joven se significa por sus cualidades actorales* (‘se distingue’).

¿Por qué hablamos de «la máscara de los significados»? ¿Cómo se relaciona ese sustantivo con los significados? Como la máscara misma, el título de nuestro trabajo es una metáfora y una personificación. La respuesta gira en torno de la tendencia actual de los hablantes a usar las palabras de forma indiscriminada como máscaras, sin atender a lo que significan, y las hacen significar variadamente; «suenan» bien y las lanzan al ruedo sin reflexión alguna con caretas o carátulas de seudoverdad; que el lector o el oyente se atenga a las consecuencias. Basten, por ahora, estos ejemplos de última generación que nuestros maestros calificarían de «mamarrachos» (del árabe, ‘bufón’). En los tres, se niega inconscientemente la existencia del hombre de carne y hueso:

1- Se le atribuye al dramaturgo griego Esquilo (Eleusis, 525 a. C.-Gela, 456 a. C.), creador de la tragedia, la introducción de las máscaras.

*Esta iniciativa logró acercar al público de uso electrónico a nuestra institución; Un colectivo chocó a una mujer y perdió la vida*²; *Dos camiones protagonizaron un choque frontal en alta montaña*. Desde nuestro punto de vista, son «palabras y construcciones bufón», pues nos «divierten» —verbo de gran impacto en la sociedad de nuestros días, que solo quiere hacer con «actitud» lo que la divierte y exige que esa diversión sea «increíble»—, nos hacen reír, pero esa risa —como no quería el poeta— suena «a vidrios rotos»³, pues comunican denotaciones que no se ajustan al mensaje y que «resuenan» dentro de él al distanciarse de lo que realmente quiere significar. Para emplear una metáfora, diremos que los significados se alejan de la tierra firme para internarse en una región vasta, desierta y sin agua. La máscara a la que nos referimos consiste, pues, en una especie de resemantización del texto mediante el yerro en la elección de las palabras o mediante la distorsión sintáctica:

Cierto día una asamblea subió de tono entre los ofuscados y nerviosos productores en cuanto a distinciones sobre las posiciones que se tomaban cada día. Se llegaron a empujones cuando el acopiador local, Cali Molinengo fue acosado por los transportistas, y cuyos vecinos no justificaban el mal rato que pasó.

Dice el lingüista John Lyons que «hay una relación esencial, aunque indirecta, entre lo que la gente significa, o pretende significar, y lo que las palabras que se usan están destinadas a significar de un modo convencional»⁴. De ahí que en muchos contextos, el que habla o el que escribe intenta significar algo, pero, en realidad, lo que expresa

—quizá por descuido o por desconocimiento— tiene otro significado que desvirtúa el mensaje. Por supuesto, no aludiremos a textos literarios, sino a los que se dicen en el coloquio y a los que aparecen escritos en la Internet y en los ámbitos periodístico, publicitario y televisivo.

La primera máscara es la que llevan las palabras que no responden al contexto o no son adecuadas para este, y, por ese motivo, lo tergiversan o provocan hilaridad. El 15 de octubre de 2007, el diario *El País*, de Madrid, publicó esta noticia:

Un cadáver en avanzado estado de descomposición apareció ayer por la tarde en Alcalá de Guadaíra, 11 días después de la riada del pasado 3 de octubre, que causó dos muertos y 18 heridos además de numerosos daños materiales.

2- C5N, Buenos Aires, 7 de abril de 2010.

3- Octavio PAZ, «La vida sencilla», Libertad bajo palabra (1935-1957), en *Obra poética* (1935-1988), Barcelona, Seix Barral, 1998, p. 90.

4- John Lyons, *Semántica lingüística. Una introducción*. Traducción y adaptación de Santiago Alcoa, Buenos Aires, Paidós, 1997, p. 29.

Los bomberos de la Diputación de Sevilla rescataron el cuerpo en un río del paraje conocido como molino del Realaje donde, según fuentes del cuerpo, parece que fue arrastrado por la corriente. El cadáver se encontraba envuelto en mantas y atado, y fue hallado entre unos matorrales por una persona que paseaba por la zona⁵.

El sintagma prepositivo *según fuentes del cuerpo* no es el más acertado en este contexto, pues a pesar de que la decimotercera acepción de *cuerpo* es ‘cadáver’, el mensaje parece incompleto, y hasta resulta ambiguo hablar de «fuentes del cadáver». Se consideran «fuentes de información» personas u otros elementos que puedan aportar datos. El periodista podría haber escrito «según información proporcionada por testigos del hecho o por allegados a la víctima», o algo semejante.

Otro ejemplo de esta clase de máscara es el siguiente: *La mujer [...] fue dada de alta tras una leve descomposición*⁶. Sin duda, si le dieron el alta médica, *descomposición* denota —como registra el *Diccionario* académico— que había perdido el buen equilibrio que caracteriza a un estado saludable; de acuerdo con el texto, suponemos que luego lo había recobrado, pero convenamos en que ese sustantivo no es el que más usamos en esos casos, y que preferimos *descompensación* o *indisposición*, ya que, comúnmente, reservamos *descomposición* para lo que se halla en estado de pudrimiento, de putrefacción. La mayoría de los ejemplos responde al siguiente modelo correcto que suele usarse en las noticias policiales: *El cuerpo de una mujer de entre 30 y 40 años fue encontrado en avanzado estado de descomposición ayer en un hospedaje de Gualeguaychú*⁷. Sí empleamos *descomposición de fuerzas*, *descomposición de los espacios*, *descomposición política*, *descomposición del trabajo*, *descomposición salarial*, *descomposición social*, etcétera.

Un ejemplo más: *El muerto y los heridos se desplazaban en un Fiat Uno en inmediaciones de la isla Maciel*⁸. En el comienzo de la noticia, el periodista aclara que a raíz de un choque, muere una persona, y otras cuatro quedan heridas. Desarrolla luego la noticia para explicar cómo ocurrieron los hechos, pero, en lugar de referirse a seres vivos, continúa hablando de las víctimas del accidente, por lo tanto, ya había un muerto y cuatro heridos dentro del automóvil antes de que el hecho ocurriera. Su destino ya se había cumplido no sabemos cuándo.

5- «Hallado un cadáver en Alcalá de Guadaíra», El País.com, Madrid, 15 de octubre de 2007 (en línea). Dirección URL: <http://www.elpais.com/articulo/espana/Hallado/cadaver/Alcala/Guadaira/elpepunac/20071015elpepinac_16/Tes> [Consulta: 16 de febrero de 2010].

6- «La mujer de Capitanich fue dada de alta tras una leve descomposición», infobae.com, Buenos Aires, 6 de octubre de 2009 (en línea). Dirección URL: <http://www.infobae.com/notas/nota_imprimir.php?Idx=476254> [Consulta: 6 de octubre de 2009].

7- «Encontraron un cadáver en estado de descomposición en un hospedaje de Gualeguaychú», Radio La Voz 90.1 Mhz, Entre Ríos, 3 de febrero de 2010 (en línea). Dirección URL: <www.lavoz901.com.ar/despachos.asp?cod_des=96264> [Consulta: 17 de febrero de 2010].

8- «Fatal intento de robo», *La Nación*, Buenos Aires, 7 de diciembre de 2003.

Los eufemismos también son máscaras que modelamos para evitar el uso de vocablos que algunos califican de «fuertes», y otros, de «inconvenientes» o «agoreros»: *La Legislatura porteña aprobó esta noche en general la ley que habilita a las madres a adelantar el parto en casos en que el bebé padezca enfermedades “incompatibles con la vida”, como la anencefalia*⁹. Como algunas personas no se atreven a nombrar a la muerte, se recurre a perífrasis o atenuaciones con las que se intenta ignorarla. En esa oración, debió escribirse *enfermedades que causan la muerte*. Podemos agregar otro ejemplo: *...la paciente presentaba un cuadro anémico y un riesgo de vida por la persistente hemorragia...*¹⁰. La palabra *riesgo*, que deriva del italiano a través del árabe y denota ‘lo que depara la providencia’, implica la ‘proximidad de un daño’. ¿Puede ser la vida un daño? En este caso, debieron decir *...presentaba un cuadro anémico, y la persistente hemorragia ponía en riesgo su vida...*

El Instituto Cervantes se encargó de recopilar en el ámbito médico algunos ejemplos que responden a lo que denominamos *máscaras esperpénticas*: *hernia fiscal; daños cerebrales en el hígado, intestinos y vejiga; fractura de vía aérea; las venas corren por su sangre*¹¹. En México, la publicidad de un bolígrafo anunciaba: *No manchará tu bolsillo ni te embarazará* (traducción errónea del verbo inglés *embarrass*, ‘incomodar’)¹². ¿Esto significa que otros bolígrafos lo hacían? Final abierto.

La segunda máscara es la que muestra la que llamamos *sintaxis quebrada*, pues el desorden de los vocablos en el sintagma oracional altera los significados. Por ejemplo: *¿Quiere más la señora de vino?*¹³ en lugar de *¿Quiere más vino la señora?* o *El joven está luchando por su vida en un sanatorio muy grave*¹⁴. Esta estructura recuerda la de otros sintagmas semejantes y muy frecuentes en el ámbito comercial, como *Empresa comercializadora de jeans para dama de muy buena calidad*¹⁵; *Vendo ropa de mujer sin uso; Compró ropa usada de mujer y hombre en excelente estado;*

9- «La Legislatura porteña aprobó la ley de anencefalia», *la nacion.com*, Buenos Aires, 20 de junio de 2003 (en línea). Dirección URL: <http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=505165> [Consulta: 16 de febrero de 2010].

10- «Familia realizó una denuncia penal al Policlínico Central de San Justo», *Diario NCO*, La Matanza, Buenos Aires, 16 de febrero de 2010 (en línea). Dirección URL: <<http://www.diarionco.com/a3541/1.html>> [Consulta: 16 de febrero de 2010].

11- «Errores médicos y otros errores de bulto», *Morderse la lengua*, Centro Virtual Cervantes (en línea). Dirección URL: <http://www.cervantes.es/ACTCULT/morderse_lengua/errores.htm> [Consulta: 6 de febrero de 2010].

12- Publicidad del bolígrafo *Parker Pen*.

13- Cortesía de una azafata en un vuelo de la Compañía Iberia.

14- *América 24*, Buenos Aires, 6 de mayo de 2010..

15- Dirección URL: <<http://www.google.com.ar/search?hl=es&cr=countryAR&q=pantalones+para+mujeres+de+muy+buena+calidad&start=40&sa=N>> [Consulta: 19 de febrero de 2010].

*Vendo ropa de mujer usada en muy buen estado barata*¹⁶ ...*la llegada de esta medicina que los chinos practican desde hace milenios a la UBA es un hecho sin dudas auspicioso*¹⁷ *Piden el asfalto familias, vecinos y chicos enteros*¹⁸; *Vendo zapatos de hombre de cuero negro*¹⁹.

La tercera máscara torna esotérico el mensaje, pues nuestra mente carece de elementos para desentrañar qué se ha querido decir. Por ejemplo: *Esta galería [...] no posee salida a ninguna calle, no obstante resulta atractiva por los originales locales semienterrados que facilitan una mayor circulación y utilidad del espacio...*²⁰. ¿Cómo podemos entrar, entonces, en esta galería tan especial? Ni una catacumba ni una espelunca²¹ admiten esta descripción.

Dijimos que las tres máscaras aparecen, sobre todo, en los diarios, en ciberpáginas y en la oralidad, pero otros textos no están exentos de ellas. Lamentablemente, los ejemplos se multiplican, y las máscaras se superponen porque el diccionario sigue siendo, en los estantes de las bibliotecas, un preciado (o despreciado) adorno que no se toca. Analizaremos algunos:

Ejemplo 1:

La policía antidisturbios suiza disolvió ayer con gases lacrimógenos a cientos de jóvenes que se habían congregado en Ginebra en una manifestación no autorizada...²²

Si bien el verbo *disolver* denota ‘separar, desunir’; ‘deshacer, destruir, aniquilar’, aquí su inclusión no es muy adecuada por el sintagma preposicional que sigue («con gases lacrimógenos»). Una manifestación *se dispersa, se desbarata* (*La policía antidisturbios suiza dispersó ayer con gases lacrimógenos a cientos de jóvenes...*).

Ejemplo 2:

Una sugerencia, los dulces del lugar, imperdibles, fantásticos, una delicia para el paladar, también hay propuestas para los amantes de la aventura y de la adrenalina...²³

16 Dirección URL: www.mundoanuncio.com.ar/.../vendo_ropa_de_mujer_usada_en_muy_buen_estado_barata_1177033346.html [Consulta: 19 de febrero de 2010].

17-Gabriela NAVARRA, «La acupuntura ingresa en la Universidad», *La Nación*, Buenos Aires, 13 de julio de 2003.

18-*Todo Noticias* (Noticiero televisivo), Buenos Aires, 30 de octubre de 2009.

19-Masoportunidades. com (en línea). Dirección URL: <www.masoportunidades.com.ar/aviso/4761051-vendo-zapatos-de-hombre-de-cuero-negro> [Consulta: 20 de febrero de 2010].

20-«Galería Flores Center», *Rivadiario*, Buenos Aires, septiembre de 2006.

21-«‘Cueva, concavidad tenebrosa’.

22-«Al pie de los Alpes. Choques entre policías y globalifóbicos», *La Nación*, Buenos Aires, 1 de febrero de 2009..

23- «El bosque encantado de El Bolsón», *Clarín.com*, Buenos Aires, 28 de diciembre de 2008 [en línea]. Dirección URL: <www.clarin.com/suplementos/.../v-01829542.htm> [Consulta: 21 de noviembre de 2009].

El encargado de componer esta publicidad turística, tal vez para ahorrar esfuerzo, une los dulces con la aventura en la misma oración sin tener en cuenta la jerarquía semántica y sintáctica de los vocablos que la conforman.

El vocablo *adrenalina* forma parte del vocabulario de muchísimas personas, pues se lo considera actual. Se usa en los más variados contextos acompañado de verbos sorprendentes para referirse al nada «placentero» ritmo acelerado de la nueva vida, del que muchos gozan sin desvelos: así, la adrenalina *corre, encanta, fluye, gusta, llena, invade, se ama, se arrastra, se busca, se disfruta, se gasta, se pierde, se pone en escena, se siente, se toma, se vende, se vive, no deja pensar*. Hay quien la define así: «... más que todo a mí me gustaría describir a la adrenalina como eso que sentís recorriéndote las venas, a veces como calor y otras como un escalofrío, es eso que te acelera el corazón y más que todo es lo que hace que cada día sea emocionante y le quita la monotonía a la vida, es realmente como un condimento que hace que la vida no sea tan desabrida»²⁴. Por supuesto, en el ejemplo citado, su empleo es impropio, pues la *adrenalina* es una hormona segregada por las glándulas suprarrenales y un medicamento. ¿Sabrán que es una hormona? Resulta extraño que alguien pueda amarla. En este caso, debería decir

... para los amantes de la aventura y del vértigo... Y así lo corrobora este texto: *Póngase en la línea de salida para una carrera repleta de emociones todo terreno alocadas. [...], la emoción y la agresión de las carreras todo terreno explotan en su pantalla con nuevos niveles de actitud y adrenalina*²⁵. Y como un sustantivo es poco, el hablante crea el adjetivo y dice: *Apenas pasado el verano se acerca una nueva oportunidad para tomarse unas minivacaciones, con alternativas muy diversas: desde estancias aquí nomás de la ciudad hasta propuestas bien adrenalínicas...*²⁶ y —por qué no— *superadrenalínicas*.

Ejemplo 3:

Hablaré para todas las personas y grupos afines²⁷.

¿Quiénes constituyen esos *grupos afines* a las personas? ¿Se referirá a los extraterrestres o a los monos? El adjetivo *afín* denota 'próximo'; 'que tiene afinidad con otra cosa'. ¿Habrá querido decir «para todas las personas con ideas afines»? La oración no parece expresar eso, pues se emplea la conjunción coordinante copulativa *y*.

24-«¿Qué es la adrenalina y qué situaciones te hacen sentirla?» (en línea). Dirección URL: <<http://ar.answers.yahoo.com/question/index?quid=20090521091132AAxSsok>> [Consulta: 1 de mayo de 2010].

25-Dirt2 (en línea). Dirección URL: <<http://www.taringa.net/posts/juegos/4056821/Dirt-2-Xbox360-%5BMegaupload%5D%5BRegion-Free%5D.html>> [Consulta: 19 de febrero de 2010].

26-«Turismo», *La Nación*, Buenos Aires, 21 de marzo de 2010.

27-Radio *Cultura*, Buenos Aires, 30 de septiembre de 2009..

Ejemplo 4:

Ustedes están colaborando con el incendio²⁸.

Esta afirmación tan poco propicia de una periodista de noticiario televisivo surgió cuando esta estaba entrevistando a un bombero. Se sabe que el verbo *colaborar* significa ‘ayudar con otros para el logro de algún fin’; en este caso, combatir el incendio, apagarlo, pero, así expresado, puede dar lugar a dos interpretaciones: 1. los bomberos avivan el fuego; 2. los bomberos ayudan al incendio (personificado) para destruir la fábrica.

Ejemplo 5:

Necesito una copia de la autopsia²⁹.

La oración redactada de esta manera alude a una reproducción exacta de la autopsia (en griego, ‘ver por sí mismo’), hecho imposible dado que el cuerpo es uno, y la *autopsia*, también llamada examinación post mórtem, necropsia y obducción, es un procedimiento médico en que se emplea la disección a fin de obtener datos anatómicos para develar las causas de la muerte del individuo. En realidad, lo que se pide en este texto es una copia del protocolo compuesto después de realizada la autopsia. La economía verbal tergiversa los significados.

Ejemplo 6:

El ajedrez mejora el envejecimiento de las neuronas³⁰.

Si contribuye a mejorar el envejecimiento, nadie querrá practicar este juego. Esta oración recuerda otra: *¿Cómo mejorar el dolor de cabeza?* El verbo *mejorar* denota ‘acrecentar algo, hacer recobrar, restablecer, perfeccionar’. El autor del mensaje ha querido decir que lo retrasa, pero, poniendo atención en lo beneficioso del juego, ha unido inconscientemente las bondades que expresa el verbo con lo que el ajedrez evita y ha generado una sintaxis de lexemas incompatibles.

Ejemplo 7:

... hasta anoche no había casos confirmados por fuentes oficiales aunque sí se estaban investigando muestras de alumnos³¹.

28-Noticiero televisivo, Buenos Aires, 2 de enero de 2010.

29-Traducción de una leyenda de película, 1 de diciembre de 2009.

30-*Sacando la lengua* (programa de la Televisión española), 31 de diciembre de 2009.

31-*El Cronista Comercial*, Buenos Aires, 26 de mayo de 2009.

La gripe A hizo estragos hasta en la escritura. Si obtuvieron muestras de alumnos, tomaron porciones de sus cuerpos. Eso dice el texto, pero, en realidad, no fue así. Se tomaron muestras de saliva de los posibles afectados por el virus y se analizaron. Otra vez, por economía verbal, se enmascaran los significados.

Leeremos un ejemplo más relacionado con el tema:

Gripe A: sube el número de muertos y advierten que impacta en el consumo³²

No se sabe si la gripe A o el número de muertos impacta en el consumo. Suponemos que es la gripe A, pues los que no están en este mundo no gastan. En español, no debe existir ambigüedad en los mensajes.

Ejemplo 8:

Cuatro mil hombres enfrentan una muerte agonizante³³.

El adjetivo *agonizante* es paradójico, pues la agonía —palabra que procede del griego— lleva a la muerte, es la angustia, la lucha por vivir que precede a la muerte; esta no agoniza, salvo que nos refiramos a una personificación en otros mundos. Podría decirse, entonces, que *cuatro mil hombres agonizan hasta morir*.

Ejemplo 9:

Está prístino que está claro el hecho³⁴.

Sin duda, el señor que emitió esta sesuda reflexión no sabía qué significaba el adjetivo *prístino*. Tal vez, lo usó para no repetir el adjetivo *claro*. Le gustó la palabra, le pareció culta y la lanzó ante las cámaras de televisión para lucirse y demostrar su cultura lingüística. ¡Cuánto se equivocó!, pues *prístino* denota ‘antiguo, primero, primitivo, original’. El noble término perdió por completo en boca del sabidillo su prístino significado, es decir, su significado original. Con haber dicho *Está claro el hecho*, habría sido decorosamente suficiente.

Ejemplo 10:

Adelgace hasta 10 kg cada 30 días. Reductor de apetito compulsivo. Disminuye la ansiedad por comer³⁵.

32- Titular de *Clarín.com*, Buenos Aires, 9 de julio de 2009 (en línea). Dirección URL: <<http://www.servicios.clarin.com/notas/jsp/clarin/v9/notas/imprimir.jsp?pagid=1955744>> [Consulta: 9 de julio de 2009].

33- *Rome: rise and fall of an Empire*. Traducción de una leyenda de la serie.

34- Reflexión de un entrevistado, *TV Pública*, Buenos Aires, 9 de enero de 2010.

35- Publicidad en *Viva. La Revista de Clarín*, Buenos Aires, 10 de enero de 2010.

Así redactado y de acuerdo con la séptima acepción de la preposición *por*, que indica ‘causa’, el texto comunica que el comer crea ansiedad, y es, en realidad, la ansiedad la que conduce a comer sin prudencia. En ninguna de sus veintisiete acepciones, la preposición *por* denota ‘de’, que es la que corresponde usar en este texto: *Disminuye la ansiedad de comer*.

Ejemplo 11:

El taller tiene un portón que trasciende a otro terreno.³⁶

El taller «trasciende». Las seis acepciones vigentes del verbo intransitivo *trascender* no se adecuan a este enigmático texto. Dejamos a un lado la séptima, de carácter transitivo (‘penetrar’, ‘comprender’, ‘averiguar algo que está oculto’), porque es poco usada y leemos las siguientes: ‘Exhalar olor tan vivo y subido, que penetra y se extiende a gran distancia’; ‘Dicho de algo que estaba oculto: Empezar a ser conocido o sabido’; ‘Dicho de los efectos de algunas cosas: Extenderse o comunicarse a otras, produciendo consecuencias’; ‘Estar o ir más allá de algo’; ‘Dicho de una noción que no es género: Aplicarse a todo, como acontece con las de unidad y ser’; ‘En el sistema kantiano, traspasar los límites de la experiencia posible’. Por lo tanto, su autor encubrió el significado real del verbo con otro difícil de entender. Quizá, el portón se abre a otro terreno, está contiguo a ese terreno, linda con él.

Ejemplo 12:

Esta droga, tan adicta para el mundo juvenil³⁷.

En esta oración, cambian los papeles: *la droga es adicta a la droga. Por supuesto, este enunciado es absurdo. El uso canónico indica que tanto el sustantivo como el adjetivo deben referirse a personas (*el adicto, jóvenes adictos*), pero aquí alude a la droga, y el sintagma prepositivo *para el mundo juvenil* se transforma en un complemento circunstancial de punto de vista, es decir, desde el punto de vista del mundo juvenil, *esa droga es muy adicta. Sabemos que alguien quiso decir que *esa droga crea adicción en los jóvenes*, que estos están dominados por su uso, pues se someten a ella, pero no se ha dicho, y esto es grave. Un nuevo caso de enmascaramiento de significados y de alteración de quien ejerce la acción de drogarse. Para no cambiar la estructura del sintagma oracional, creemos que la oración podría redactarse así: *Esta droga, tan nefasta para el mundo juvenil* o *Esta droga, que crea tanta adicción en el mundo juvenil*.

36- «Testimonio de un policía», Canal 10 de Río Negro, 15 de enero de 2010.

37- Noticiero de Crónica, Buenos Aires, 17 de enero de 2010.

Ejemplo 13:

Alimentación para las arrugas³⁸

Si nos atenemos al significado de este título de carácter publicitario — primera máscara—, las arrugas comen. La segunda máscara nos dice que hay alimentos que nos ayudarán a arrugarnos mejor. La tercera máscara oculta el verbo venerado «prevenir»: *Alimentación para prevenir las arrugas* o *Alimentación contra las arrugas*.

Ejemplo 14:

El ministro de Salud bonaerense, [...], recomendó mantener todas las medidas para la propagación de la enfermedad. Hay otros 31 casos en estudio³⁹.

Una «recomendación» es un encargo que se hace a alguien cuando se pone algo a su cuidado; es un aviso, una advertencia y hasta un consejo. Parece imposible que un Ministro de Salud recomiende que se mantengan medidas para que una enfermedad se extienda, y aumente el número de enfermos; a pesar de ello, el uso periodístico de la preposición *para* así lo informa, pero falta un verbo: ... *para evitar la propagación de la enfermedad*.

Ejemplo 15:

Encuentro de Hongos Comestibles y Medicinales⁴⁰

El mensaje publicitario dice que los «señores Hongos» han decidido reunirse en un congreso seguramente para defenderse de los hombres que los comen. El título completo era *Primer Encuentro Latinoamericano de Productores de Hongos Comestibles y Medicinales*⁴¹. Parece un ejemplo banal, pero los significados cambian.

Ejemplo 16:

Mujeres del pueblo llevan forraje para el ganado recién cortado, en Gurgaon⁴².

38-Dirección URL: <www.alimentacion-sana.com.ar/informaciones/novedades/alim%20arrugas.htm> [Consulta: 15 de enero de 2010].

39-«Rebote de Gripe A en la provincia de Buenos Aires», Actualidad. El nombre de las noticias (en línea), Buenos Aires, 30 de octubre de 2009. Dirección URL: <www.diarioactualidad.com/noticias/buscar/bonaerense/pagina/4/2010-02-01.html> [Consulta: 20 de febrero de 2010].

40- Publicidad electrónica.

41- Dirección URL: <www.agroconsultoraplus.com/fungi2009> [Consulta: 8 de febrero de 2010].

42- *UimPi.net*. Noticias del día en fotos (en línea). Dirección URL: <uimpi.net/entry/fotos/51608/noticias-del-dia-en-fotos-08062009.html> [Consulta: 8 de junio de 2009].

Y así se escribe, sin atender a lo que se escribe, descuidando el orden que deben tener las palabras en la oración. El resultado es una máscara, la de la sintaxis quebrada. ¡Pobre ganado! Al leer esto, reflexionamos sobre lo dificultoso que será alimentarse para esos cortes vacunos. ¿Cómo lo harán el cogote, el rabo, el pecho, la nalga, la aguja, la falda, el lomo, el matambre, la entraña, el vacío? Es demasiado ambicioso para el siglo XXI. Realmente, este periodista es un visionario. Ha dado un salto al futuro llamado, técnicamente, «prolepsis».

Ejemplo 17:

Un muerto y casi trescientas familias se han quedado sin vivienda, después de un incendio en un suburbio de la ciudad⁴³.

Hay periodistas que, sin duda, niegan la muerte. Deben decir la verdad, pero la atenúan, pues los muertos siguen vivos y hasta pierden sus pertenencias.

Ejemplo 18:

En la provincia de Corrientes, hay más abogados que gente⁴⁴.

Dejemos a un lado esa rima folclórica que no enaltece el texto y centremos nuestra atención en el significado críptico del mensaje. ¿Cómo puede interpretarse esta sorprendente afirmación? Acaso, los abogados, ¿no son también gente? Tal vez, para este locutor, conforman otra etnia.

Ejemplo 19:

La Facultad de Humanidades consideró que los antecedentes del Dr. Heriberto Ruiz son de la más alta jerarquía académica y trayectoria pública, bastamente reconocidas en el campo de la Filosofía y de la investigación⁴⁵.

Sin duda, el cambio de una letra modifica el significado de la oración. El adverbio *bastamente* escrito con *b* denota ‘groseramente, ordinariamente, toscamente’. Este error gráfico crea una antítesis dentro del texto, pues la Facultad de Humanidades destaca la jerarquía académica de este señor, pero, al mismo tiempo, aclara que, en el ámbito de la Filosofía y de la investigación, se la denigra, se la desprestigia, se la desacredita.

Varias páginas de la Internet dan cuenta de esta situación paradójica con el adjetivo *basto*: «... hombre de basto cultura jurídica...»; «... un basto cu-

43-*Ibidem*.

44-Afirmación de un locutor radial.

45-Gacetilla universitaria (el nombre propio del académico no responde a la realidad).

rrículo en el orden radial y social»; «... lo felicito por su basto currículum folklórico...»; «... espero que mi sabia y basta inteligencia te haya sido útil...»; «Con una basta trayectoria de 55 años ininterrumpidos...»; «Brindamos seguridad con basta experiencia»; «... busco trabajo, muy buena presencia, con bastos conocimientos en computación...». Hemos observado que el error se repite, en especial, con ciertos sustantivos, sobre todo, los que se refieren a «conocimientos», «cultura»; «currículo», «experiencia», «inteligencia» y «trayectoria», es decir, los que atañen al ámbito del saber. En muchísimo menor porcentaje, ocurre con otros, como «... la basta llanura poblada de ganado salvaje...» o «... trabajo de basta repercusión...». Aunque provoquen comentarios risueños, mensajes como estos desmerecen, desvalorizan los textos.

Ejemplo 20:

Drogada y violada por un tatuaje⁴⁶

Este enunciado apareció en el noticiario matinal de uno de los canales de aire. Escrito así, enmascara dos significados: o el *tatuaje* tiene cuerpo, está personificado, o la preposición *por* indica ‘a causa de’. El yerro tiene sus raíces en la ambigüedad, inaceptable en español. Cuando el texto «se divierte», es decir —desde el punto de vista etimológico—, ‘se desvía, se separa de un mensaje único, va por caminos distintos’, debe mejorarse: *Una mujer fue drogada y violada cuando fue a hacerse un tatuaje*.

En general, hemos analizado oraciones y expresiones gramaticales y con cierto significado, pero inaceptables porque no comunican, realmente, lo que el hablante quiere expresar, es decir, no se advierte la relación imprescindible entre significado y verdad. De acuerdo con lo que dice Lyons, «carecen literalmente de significado»⁴⁷; debemos buscarlo fuera de la oración para recomponerla.

Coinciden algunos sociólogos en que el hombre actual siente fatiga de sí mismo y se refugia, inseguro y sin sueños, en depresiones y adicciones. Su creciente incertidumbre y su falta de compromiso con el conocimiento lo desvinculan de la semántica a la que no valoran. El retrato es decadente, pero no se puede generalizar. Sin duda, muchos han dejado de buscar respuestas en la vida porque ya no quieren preguntar, entonces, se sumergen en el placer, el consumo y el deseo de cambiar y de trabajar lo menos posible, de ser otros; lo que importa es la satisfacción inmediata. Este estado de desencanto y de hastío disimulados por una conducta artificial con la que se afanan por alcanzar lo que no se puede tener desemboca en la ansiedad, el abandono, el conformismo, la dominante permisividad y la indolencia, en el «yo escribo así», «dejalo así», «todo sirve», «es lo mismo»,

46-T19. Noticiario matinal de Canal 9, Buenos Aires.

47-*Óp. cit.*, p. 164.

«da igual», «total se entiende», aunque no sea expresión de lo auténtico, de lo que debe ser.

La soberbia máscara de la autosuficiencia se reconstruye vertiginosamente y apuesta a la vida exterior, que seduce, a lo que llamamos el «culto de la cáscara». En este juego, cada persona es protagonista. Los sentimientos se postergan para priorizar los aspavientos. La moderación sucumbe ante las demostraciones excesivas. Brilla el artificio. Nunca las cosas fueron «tan cosas», ni las palabras, «tan objetos» y tan rompibles. Y todo se refleja en lo que decimos y en lo que escribimos porque somos lo que decimos y lo que escribimos.

En esta sociedad de vocación transgresora, que ha creado una atmósfera de falsa libertad, que margina la dignidad, el hombre ha perdido su contacto con el espíritu, y —como bien dice Jean Guittou— este es la luz por la cual se ven otras luces⁴⁸. Ya no mira sus adentros; embelesado con lo superfluo y con el revuelo exterior, no le queda tiempo para pensar, no le queda silencio para pensar sus pensamientos. Su pobreza es interior, y como las palabras tienen su fuente en el alma, llegan a la escritura frágiles, sin ser elegidas, sin ser amadas ni comprendidas, a veces, casi huecas, y esa escritura se torna perpleja en su sentido etimológico, es decir, ‘enmarañada, enredada’. El hombre está solo; las palabras también. Un vocablo es igual a otro como esas hojas secas del otoño que siguen siendo hojas, pero han perdido su carne. ¿Para qué acudir, entonces, a los significados? El tiempo apremia, y debemos «decir rápidamente», tan solo «decir», pero sin el esfuerzo apasionado de decir, salga lo que saliere, lo que revela una triste participación pasiva, esto es, inauténtica, infecunda, en el uso del lenguaje.

Reina la complicidad con la apariencia y el desorden; las palabras chocan, colisionan, se declaran en rebeldía, se confabulan en mensajes incompletos, equívocos y hasta inverosímiles, como el siguiente, que casi resume todos los anteriores:

Colectivos de larga distancia arrojan residuos en la vía pública

CURUZÚ CUATIÁ (Agencia Curuzú) | EL Sr. Néstor Pignataro, ciudadano de Curuzú Cuatiá, constató a un colectivo de larga distancia descargando sus residuos a la vera de la ruta. “Es lamentable la mugre que nos dejan en el pueblo, después criticamos muchas cosas que se hacen en nuestra ciudad” comentó a FM Total.

“Resulta que me dirigía al campo y el colectivo de la empresa ERSA estaba descargando el depósito del baño en las vías del ferrocarril y cuando regreso estaban tiradas todas las bandejas que tienen para dar a los pasajeros.”

48-*Nuevo arte de pensar*. Traducción: CEPLA, 8.^a edición, San Pablo, Santafé de Bogotá, 1997, p. 8.

“Siempre hacen los mismo, pero esta vez vi el colectivo que lo hace, cosa que me parece lamentable la mugre que nos dejan en el pueblo, después criticamos muchas cosas que se hacen en nuestra ciudad y resulta que esta gente que vive viajando y que hace toda esta cosa, la mugre que dejan es increíble”.

“El preciso lugar donde los vi fue en el cruce de vías con la ruta 119, para el lado sur de las vías. Fui a hacer el reclamo a las oficinas y estaba cerrado.

Colectivos de larga distancia arrojan sus residuos en la vía pública sin control alguno. Si bien las autoridades no pueden controlar a una unidad de transporte de pasajeros por todo su recorrido, podrían verificar al arribo y partida de cada uno de ellos a la terminal de ómnibus⁴⁹.

Sin duda, la personificación del título impacta al lector y genera la metonimia, recurso expresivo por el cual se sustituye «una palabra por otra cuando entre ambas existe una relación de proximidad, contigüidad, causalidad, procedencia, influencia o correspondencia de cualquier tipo»⁵⁰. En este caso, el colectivo realiza las acciones de sus conductores. El periodista hace suyas las palabras del entrevistado y con ellas construye el texto. De cualquier modo, este no es literario, por lo tanto, no debió redactarse de este modo. El verbo *constatar* denota ‘comprobar un hecho’, no a un colectivo («... constató a un colectivo de larga distancia...»). Por ejemplo, sí es correcta esta oración: *Un jubilado regresaba a su casa y constató que lo habían desvalijado*⁵¹. En el texto que hemos leído, el redactor lo usa mal con el significado de ‘sorprender’, de ‘descubrir’ («... sorprendió/descubrió a un colectivo...»), o su sintaxis no coincide con lo que aspira a expresar.

Esta seudofiesta del lenguaje, esta «comparsa de máscaras», tiene, sin duda, su razón de ser. La palabra, que es un bien compartido, ya no se refugia en la belleza; ha dejado de ser un valor compartido y, en muchos casos, hasta se ha despojado de la ética. El hombre lucha por la paz, la libertad, la justicia, los derechos, el cuidado de la naturaleza, por su imagen, etcétera, mediante las palabras, pero, a veces, no repara en lo que dicen ni en cómo las expresa, menos aún, en por qué debe decirlas así y no de otra manera; no las cuida, no reflexiona sobre ellas. Como bien cree Zigmunt

49-FMTOTAL 90.9 (en línea). Dirección URL: <http://www.agenciacuruzu.com.ar/12_dic/091223a.htm> [Consulta: 9 de febrero de 2010].

50-Fernando MARCOS ÁLVAREZ, *Diccionario de recursos expresivos (figuras y tropos)*, Cáceres, Universidad de Extremadura, «Manuales UNEX», N.º 3, 1989, p. 94.

51-Iguazú Noticias (en línea). Dirección URL: <www.iguazu-noticias.com/.../un-jubilado-regresaba-a-su-casa-y-constato-que-lo-habian-desvalijado/> [Consulta: 19 de febrero de 2010].

Bauman, el «apetito de conocimiento» debería intensificarse a lo largo de la vida para que cada persona siguiera creciendo y fuera cada vez mejor⁵². Y ese «apetito de conocimiento» para ser legítimo no armoniza con la claudicación en la observancia de las normas ni con el desinterés por el orden que acerca a la perfección. La ruptura actual del hombre consigo mismo, esa desposesión paulatina de sí mismo y de los demás, se refleja también en sus palabras, que deforma y descarna hasta que entran en el oscuro escenario de la mediocridad lamentablemente aceptada como máscaras vacías sin risas y sin lágrimas.

52-Cfr. *Los retos de la educación en la modernidad líquida*, Barcelona, Gedisa, 2007, p. 25.